

Tabú Latinoamérica: sanaciones alternativas (2010), entre enfermos y chamanes

Fernando Bravo Peña

Universidad del Valle (Colombia).

Autor para correspondencia: Fernando Bravo Peña. Correo electrónico: ferchobr@yahoo.es

Recibido el 13 de agosto de 2016; aceptado el 15 de septiembre de 2016.

Como citar este artículo: Bravo Peña F. *Tabú Latinoamérica: sanaciones alternativas (2010), entre enfermos y chamanes*. Rev Med Cine [Internet] 2017;13(2):61-68.

Resumen

El comportamiento mágico tiene la peculiaridad de intentar afectar la realidad a través de un marco mitológico. La intervención mágica aparece como una sustitución del comportamiento técnico, científico o en definitiva racional. El documental *Tabú Latinoamérica: sanaciones alternativas (2010)*, temporada 1, capítulo 4, realizado por National Geographic Channel, expone un recorrido por diferentes rituales de sanación chamanísticos, que tienen gran aceptación y credibilidad ante una comunidad latinoamericana devota en el poder de los chamanes.

Palabras clave: magia, sociedad, chamán, sanación.

Taboo Latin America: alternative healing, between sick persons and shamans

Summary

The magical behavior has the peculiarity of trying to affect reality through a base mythological. The magical intervention appears as a replacement of the technical, scientific or rational behavior. The documentary *Tabú Latinoamérica: sanaciones alternativas (2010)*, Season 1, episode 4, made by National Geographic Channel, exposes different shamanistic rituals healing, that have great acceptance and credibility with Latin American community believer in the power of shamans.

Keywords: Magic, Society, Shaman, Healing.

El autor declara que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Ficha técnica.

Título original: *Tabú Latinoamérica: sanaciones alternativas.*

Productora: National Geographic Channel.

País: EEUU.

Año: 2010.

Color: color.

Duración: 45 minutos.

Género: documental.

Sinopsis: “algunos harían cualquier cosa para encontrar una solución definitiva a un problema o una enfermedad. Si un médico convencional no puede curarlos, o la mala suerte parece perseguirlos, estas personas están dispuestas a todo, aun cuando para muchos la solución sea todo un tabú”.

Enlace:

<http://www.imdb.com/title/tt1773210/epcast>



En un primer momento, el documental *Tabú Latinoamérica: sanaciones alternativas*, nos remite a Brasil, en donde, se nos presenta el fenómeno de sanación, de un conglomerado de personas que sufren diferentes tipos de dolencias y enfermedades, la sanación es realizada por unas personas que se autodenominan como *médicos espiritistas*, los cuales, afirman ser practicantes del *espiritismo*. Uno de los médicos espiritistas asevera que el espiritismo tiene tres fundamentos bási-

cos, a saber: la existencia de una fuerza espiritual superior, el perfeccionamiento del alma y la comunicación entre los dos planos de la vida humana, el *plano material y espiritual*. Los enfermos son acostados en camillas, mientras, los médicos espiritistas ponen sus manos sobre ellos, bajo el presupuesto de hacer una *cirugía espiritual* (foto 1), que tiene como fin, transmitirle al enfermo *fluido vital o fluido espiritual*, para curar la dolencia del enfermo, como si se tratara de una transfusión sanguínea que le salvará la vida.



Foto 1. Los médicos espiritistas transmitiendo a los enfermos –que reposan en camillas- el fluido espiritual que los sanará.

En un segundo momento, el documental nos remite a México, en donde aparecen en escena, unas personas que se autodenominan como *brujos*, que utilizan la *magia blanca* para ayudar a las personas enfermas con sus dolencias. Se presenta el caso de una pareja –matrimonio- que acude en búsqueda de ayuda, ante la inexplicable pérdida de peso del esposo, quien la esposa describe como una persona que anteriormente pesaba 120 kilos, mientras ahora, se encuentra en 58 o 60 kilos. Esta situación, según las palabras de la esposa, no se ha podido explicar desde la medicina moderna. No obstante, el esposo arguye que la baja de peso ha estado mediada por situaciones de alta carga de estrés, debido a problemas económicos y familiares. Los denominados brujos realizan una infinidad de rituales, que pretenden ahuyentar a los malos espíritus o energías, causantes de las enfermedades. Igualmente, los brujos ponen sus manos sobre los enfermos, en medio de rezos y oraciones (Foto 2).

En un tercer momento, el documental nos lleva a los rituales de sanación de un autodenominado líder espiritual, en la Argentina. Este líder espiritualiza las enfermedades de sus seguidores, bajo una consigna: la



Foto 2. Chamán realizando un ritual de sanación -magia blanca- a un enfermo.

raíz última de toda enfermedad física o mental es espiritual. De este modo, la enfermedad es la manifestación de un desequilibrio espiritual del ser humano. Dentro de la ritualidad de sanación, se ven personas que se desmayan y gritan, bajo el influjo del líder espiritual, quien dice estar venciendo las fuerzas malignas —entidades espirituales— causantes de las enfermedades entre sus adeptos. Para dar prueba de su poder, el líder espiritual afirma haber llevado a cabo más de un centenar de sanaciones, al llegar a este punto, se presenta el caso de una señora de mediana edad, que desde muy joven dice haberse sentido perturbada mentalmente, ya que, escuchaba una voz en su interior que le pedía cigarrillos, igualmente, señalaba padecer desmayos y gritos descontrolados. La enferma dice nunca haber podido encontrar un diagnóstico y cura en los médicos formales de la medicina moderna, pero sí, en las sesiones de sanación del líder espiritual.

En un cuarto momento, el documental nos traslada de nuevo a Brasil, a los médicos espiritistas, quienes utilizan la expresión *hospital espiritual*, para referirse al lugar de reunión en donde realizan las *cirugías espirituales*. En estas cirugías no se hacen intervenciones quirúrgicas sobre el cuerpo porque la causa de la enfermedad es en última instancia espiritual (Foto 3), así ésta tenga una manifestación física. Básicamente, las cirugías espirituales consisten en una simulación de una intervención quirúrgica, que tiene su acción reparadora en el plano espiritual —causa- y corporal —efecto- de la enfermedad. Igualmente, los médicos espiritistas dicen estar dotados de un laboratorio, en donde se producen remedios o medicinas naturales, hechas con hierbas.



Foto 3. Hospital espiritual en donde los enfermos esperan acostados en camillas la sanación mágica a sus enfermedades.

Planteado este panorama general del documental *Tabú Latinoamérica: sanaciones alternativas*, podemos pasar a su análisis. Para empezar, debemos definir en qué consiste el comportamiento mágico, el antropólogo Brian Morris afirma lo siguiente: “*Pero la magia es un sistema de creencias y de prácticas que se originan esencialmente a partir de respuestas emocionales ante situaciones de frustración. Los conjuros y rituales mágicos, aunque estandarizados y asociados con un elaborado sistema de tabúes y mitologías, son el producto de experiencias emocionales, de respuestas naturales a los impedimentos existentes en la vida cotidiana, cuando el conocimiento y el control técnico se muestran ineficientes. Cuando el individuo no encuentra respuestas dentro de su conocimiento y se produce un parón en sus actividades prácticas, su sistema nervioso y todo su organismo le llevan hacia una actividad sustitutiva. Así, la magia sirve para dar respuestas alternativas en situaciones críticas; proporciona al individuo una sensación de confianza y equilibrio*”¹.

De acuerdo con lo anterior, el comportamiento mágico es una sustitución del comportamiento técnico, científico o racional. Efectivamente, es una respuesta emocional ante la frustración de no poder afectar la realidad de otra manera, técnicamente o racionalmente. En el perfil de los enfermos —que nos muestra el documental— encontramos con regularidad una premisa que guía su búsqueda de la sanación, a saber: la incapacidad de la medicina moderna —sustentada en una técnica, en pruebas científicas y por ende en una comprensión racional de la enfermedad— en proporcionar alguna solución a su situación. Si bien, esta es la opinión que los propios enfermos esgrimen para optar por una solución mágica a sus enfermedades; por otra parte, el documental logra dar algunas pinceladas sobre la caracterización socio-económica de la población que busca una sanación mágica de sus dolencias. Se trata pues, de una población marginada de la atención de una medicina moderna —sustentada en

la técnica, las pruebas científicas y la razón-, debido a las condiciones de marginación y exclusión económica. Los investigadores sobre salud pública Joan Benach y Carles Muntaner declaran que *"... vivir en la pobreza sigue siendo perjudicial para la salud. Vivir en un país pobre significa vivir menos y vivir peor: enfermar más, tener peores servicios sanitarios y una menor calidad de vida"*². Cabe señalar que, el documental muestra el contexto de los lugares donde tienen acogida o aceptación los rituales mágicos, los cuales, quedan retratados como suburbios urbanos empobrecidos y zonas rurales. Estos son contextos en los que la práctica mágica puede tener incluso una mayor credibilidad que la ciencia médica moderna, que puede ser causada por dos factores: primero, por la ausencia total de servicios médicos modernos; segundo, por la presencia precaria de los mismos en las comunidades.

De esta manera, surge el siguiente interrogante: ¿por qué el comportamiento mágico tiene aceptación entre los enfermos? La magia entra en acción bajo la relación que se establece entre el chamán, el médico espiritista o el líder espiritual y su público –en este caso los enfermos-, que puede ser denominada como una *dominación carismática*. Para el sociólogo Max Weber *"Debe entenderse por carisma la cualidad, que pasa por extraordinaria (mágica en su origen, lo mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares), de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas –o por lo menos específicamente extra-cotidianas y no asequibles a cualquier otro- o como enviado del dios, o como ejemplar, y en consecuencia como caudillo"*³. Aquí hemos evidenciado una base común al comportamiento mágico, a saber: la creencia en la magia, es decir, la legitimidad social que tiene la sanación mágica. La dominación carismática sólo puede consolidarse en un contexto social, que legitime la relación mágica entre el chamán –caudillo- y su auditorio. El antropólogo Claude Levi-Strauss comenta lo siguiente: *"Pero al mismo tiempo se observa que la eficacia de la magia implica la creencia en la magia, y que está presente en tres aspectos complementarios: en primer lugar, la creencia del hechicero en la eficacia de sus técnicas; luego, la del enfermo que aquél cuida o de la víctima que persigue, en el poder del hechicero mismo; finalmente, la confianza y las exigencias de la opinión colectiva, que forman a cada instante una especie de campo de gravitación en cuyo seno se definen y se sitúan las relaciones entre el brujo y aquellos que él hechiza"*⁴ (Foto 4).

Efectivamente, las sanaciones mágicas tienen un contexto social que les proporciona legitimidad social, es



Foto 4. Enfermos participando de un ritual mágico de sanación. La sanación mágica requiere de un contexto socio-cultural que le proporcione legitimidad.

decir, el médico espiritista, el líder espiritual o chamán, no actúan por sí mismos, por sus propias capacidades extraordinarias. Por el contrario, es la comunidad, en este caso, una comunidad mágica la que autoriza socialmente a un grupo de personas para ostentar su rol social como individuos con poderes de sanación excepcionales. De esta manera, la condición de enfermo tiene su explicación en una mitología mágica que a su vez se encuentra asentada en la conciencia colectiva de una comunidad mágica.

En consecuencia, el comportamiento mágico se sustenta en la creencia colectiva en la magia, garantizando la efectividad de la relación de dominación carismática que se establece entre el chamán y sus seguidores, la cual, se expresa en rituales de sanación mágicos. La enfermedad, en el mundo de la ritualidad mágica cumple una función social. ¿De qué se trata? Esencialmente, una enfermedad comprendida en términos mágicos cumple una función de cohesión social. Desde luego, se trata de un engranaje muy bien articulado, ya que, la creencia mágica sólo puede expresarse como creencia social, como creencia de grupo. Por esta razón, compartir una creencia mágica requiere de un consenso social, que no puede ser disuelto, sin que se quiebre el hechizo mágico de la sanación. Por tanto, en el contexto de una comunidad mágica, el antropólogo Erwin H. Ackerknecht considera que *"La enfermedad procedente del hechizo, de la ruptura del tabú, de la cólera de los espíritus de los antepasados o de otros espíritus, es la expresión de tensiones sociales. Un problema biológico, aparentemente independiente, está entretreído en una trama socio-religiosa de tal forma que la enfermedad y su sanador desempeñan un importante papel social..."*⁵. A partir de aquí, podemos acudir a una relación entre lo psicosocial y lo biológico. La sanación mágica no es una fantasía o un absurdo, para aquellos que participan de la creencia mágica se trata de un mito social, plenamente eficaz en descifrar la enfermedad, ajustando los elementos psíquicos, sociales y biológicos que rodean la condición del

enfermo. El mito social –mágico- y la biología se funden, consolidando una intersección entre la dimensión psico-social y física de la enfermedad. Para el Dr Jorge A. Bergado: “De la misma forma en que lo social determina y condiciona lo psicológico, así también lo psicológico condiciona e influye sobre lo biológico. Abundan los ejemplos en la vida cotidiana de cómo el estado anímico o afectivo de una persona influye y repercute sobre el funcionamiento de sus órganos y sobre su salud”⁶ (Foto 5).

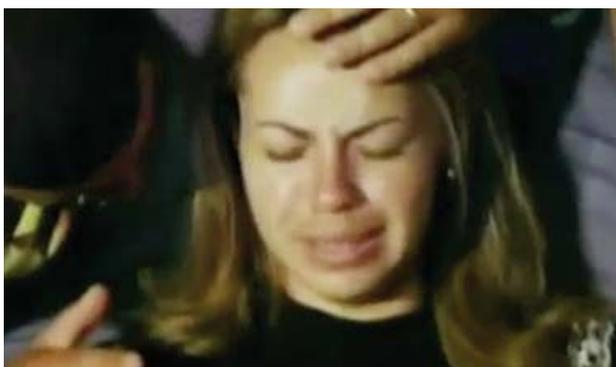


Foto 5. El enfermo hace catarsis bajo el influjo del poder sanador del chamán, sustentado en el universo simbólico de la creencia mágica.

En la literatura médica es bien conocido el *efecto placebo*, el cual, es definido por la Dra. Rosa María Lam Díaz y el Dr. Porfirio Hernández Ramírez de la siguiente manera: “El efecto placebo es la modificación, muchas veces fisiológicamente demostrable, que se produce en el organismo como resultado del estímulo psicológico inducido por la administración de una sustancia inerte, de un fármaco o de un tratamiento. Es la reducción de los síntomas como resultado de la percepción de los pacientes de estar recibiendo una intervención terapéutica. No está limitado a medicamentos, sino que también es observado en procedimientos médicos, fisioterapia o cirugía. En general, la evaluación de estos criterios integran el concepto del efecto que puede producir un placebo, según es aceptado en la literatura médica actual”⁷. En una encuesta realizada a 783 médicos del Reino Unido sobre el uso de tratamientos placebos a sus pacientes evidenció que el “...97% de los médicos admitió haberle dado al menos una vez algún tipo de placebo a sus pacientes”⁸. Los médicos profesionales aceptaron abiertamente utilizar placebos, pero como última alternativa ante efectos secundarios muy adversos o exageradamente agresivos para la salud del paciente, derivados de la aplicación de tratamientos tradicionales de la medicina moderna. Igualmente, los médicos profesionales expresaron que el tratamiento con placebos no podía hacerse extensivo a cualquier enfermedad, incluso, para

aplicarlos era imprescindible un estudio riguroso de la historia clínica del paciente y en casos de extrema gravedad –en los que no existiera otra opción con mejores expectativas-, ya que, de no tomarse todas las medidas de control necesarias, podría gestarse una práctica médica cuestionable desde punto de vista ético.

A partir de lo anterior, es plausible considerar la siguiente posibilidad: ¿tiene la ritualidad mágica un efecto placebo sobre los enfermos? El efecto placebo tiene como base la creencia del enfermo de estar siendo sanado a través de un procedimiento, sea de naturaleza médica o mágica. Entonces, lo importante del efecto placebo es el acto de credulidad, la percepción que tiene el enfermo frente a sus opciones de sanación, cuya eficacia depende de cómo se perciben estas opciones. Para el sociólogo Pierre Bourdieu, las personas incorporan en su subjetividad, *la illusio*, que es definida como “una manera del estar en el mundo”⁹, es decir, la *illusio* son los esquemas de percepción socialmente incorporados y legitimados, que le permite al individuo comprender, sentir, percibir su realidad de una determinada manera. Podríamos proponer que el efecto placebo tiene efectividad, en tanto, se encuentra enraizado en un acto de credulidad del enfermo respecto a la eficacia de un procedimiento de sanación, en este caso, apelando al ritual mágico o a la institucionalidad de la medicina moderna. El efecto placebo tiene su margen de acción en una *illusio* socialmente legitimada en la que la enfermedad puede ser eliminada a través de la magia o de la medicina. En ambos casos se trataría –magia o medicina moderna- de una acción terapéutica, que bajo la *illusio* del enfermo –su manera de entender, comprender y sentir la enfermedad-, le concede eficacia a la acción terapéutica en un acto de confianza y credulidad para tratar la enfermedad.

Si bien, la ritualidad mágica y la medicina moderna vistas bajo el lente del efecto placebo, tienen puntos de contacto como acción terapéutica, surge entonces, una pregunta fundamental: ¿El accionar de la ritualidad mágica y el de la medicina moderna sobre el enfermo es el mismo? ¿La ritualidad mágica y la medicina moderna afectan de la misma manera la realidad –la enfermedad-? Si bien, el efecto placebo une a la ritualidad mágica y la medicina moderna, en ésta última –medicina moderna- el profesional médico es consciente de las condiciones en las que se está empleando el efecto placebo como técnica terapéutica, es decir, tiene el conocimiento científico de su lado para establecer los límites y los alcances del efecto placebo, sin poner en peligro la vida de los pacientes o exacerbar la dolencia. De forma contraria, en el caso de la ritualidad mágica, el chamán asume la creencia mágica sin nunca poner en duda la eficacia de la

magia para sanar al enfermo, por lo cual, no conoce los límites o restricciones de su accionar terapéutico, así pues, puede poner en riesgo la integridad del enfermo y agravar su condición (foto 6).

Esta situación se evidencia en los hospitales espirituales, en los cuales, hay laboratorios en donde se producen infinidad de remedios extraídos de las hierbas, que son recetados a los enfermos para ayudar en su sanación. Estos remedios carecen de un respaldo científico respecto a su modo de aplicación, se desconocen los posibles efectos sobre los enfermos, las restricciones o contraindicaciones en su utilización, etc. Los médicos espiritistas afirman que la única guía que tienen para producir los remedios herbales son los espíritus, son ellos quienes revelan qué plantas utilizar, cómo combinarlas, en qué proporción hacerlo, etc. La peligrosidad de este tipo de prácticas queda retratada en los pasajes de un periódico colombiano: *“Dos personas murieron tras un ritual con yagé... La ceremonia fue convocada por un supuesto ‘maestro’ o chamán que prometía que tras la ingesta del yagé se producirían milagros de sanación, liberaciones espirituales y limpieza de malas energías...según las primeras versiones de las autoridades murieron el domingo tras participar de un ritual en el que habrían bebido yagé, una bebida indígena que se extrae de una planta y que según expertos está compuesto por alcaloides”*¹⁰ (foto 7).

A partir de lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que la creencia mágica funciona de manera acrítica, en palabras del filósofo Estanislao Zuleta: *“Ninguna «desilusión» saca a una sociedad de la magia...En realidad, tanto en el plano colectivo como individual, ningún hecho demuestra a quien está inmerso en una ideología mágica, que la magia no tiene un fundamento objetivo”*¹¹. La creencia mágica proporciona un sentido a la dolencia, la reconfigura dentro de un sistema simbólico, en donde, tiene sentido, explicación y tratamiento. Dentro de esa reconfiguración del mundo, poco importa si el sistema de creencias mágico corresponde con la realidad objetiva, precisamente, porque el sistema de creencias mágico es la realidad misma. El pensamiento mágico se resiste a pensar la enfermedad en el caos, en la incertidumbre –de su causa o de sus posibilidades de sanación–, así pues, la creencia mágica dispone una organización a nivel psicosocial de la enfermedad, que puede tener efectos psicosomáticos en los cuerpos enfermos –por ejemplo, sensación de bienestar–. Veamos algunos extractos de un reportaje de un periódico colombiano: *“Un tolimense se convirtió en cazador de ‘chulos’ profesional para sanaciones y rituales... El trabajo de este hombre de 47 años, casado y padre de tres hijos, puede resultar*

escabroso y hasta visceral: se dedica a cazar gallinazos. Sí, esas aves carroñeras que se alimentan de muertos en descomposición y de toda suerte de desperdicios. Por encargo de enfermos graves de males como el cáncer, recorre los basureros de municipios vecinos a Bogotá en su búsqueda...En este particular oficio ya lleva 20 años. Recuerda que el primer gallinazo que atrapó fue por solicitud de un amigo suyo que se moría de cáncer en el estómago... A la fecha, este tolimense no recuerda el número de gallinazos que ha capturado. Podrían ser unos mil. Los pedidos los recibe vía celular. Adriana González, secretaria de una oficina de abogados de Bogotá, asegura haberse curado de un cáncer en el útero después de ingerir la sangre y el caldo de chulo durante 40 días... Carlos Vicente Rada, director del Instituto Nacional de Cancerología, piensa que todo esto se trata de una creencia popular y de una respuesta a la angustia de la gente en medio de la enfermedad... señala el especialista, quien agrega que el repetido consumo



Foto 6. Los médicos espiritistas simulan una intervención quirúrgica, en la que sólo tocan o rozan la piel del enfermo con un bisturí, el enfermo cree con total devoción y convencimiento en la efectividad del procedimiento como medio seguro hacia la sanación de su dolencia.



Foto 7. En el laboratorio de los hospitales espirituales se mezclan diversidad de hierbas, para producir remedios, los cuales, son almacenados en grandes frascos, que finalmente, son entregados en pequeñas dosis a los enfermos.

de la sangre de este animal podría causar intoxicaciones"¹². Sin embargo, la aceptación de esa realidad mágica o creencia popular tiene un fundamento social que le proporciona su legitimidad y coherencia. Estos son escenarios en los cuales una sociedad o comunidad mágica se reproduce, legitimando sus propios imaginarios de orden mágico socialmente aceptados.

La creencia mágica de sanación opera en dos planos de la existencia humana: en la psique y en lo social. En la psique se expresan los miedos, frustraciones, los deseos, esperanzas, etc. En lo social se articula una organización o estructura social que legitima el comportamiento mágico. Es decir, la creencia mágica es una respuesta psicosocial ante una determinada realidad –que se presenta inicialmente como caótica-. De ahí que, la creencia mágica funcione de manera acrítica y desestime la realidad objetiva. ¿Entonces, es la creencia mágica un engaño? Creer en el engaño de la magia no puede considerarse como un acto de credulidad ingenuo, por el contrario, esta creencia exige un consenso social que la recubre de la legitimidad para configurar y ordenar la realidad –enfermedad-. La magia como sistema simbólico o estructura de percepción impone una manera de ver y percibir la realidad, en donde, el engaño o falsedad de la magia hace parte del juego o circuito de verdad del sistema de creencias mágico. Creer la mentira de la magia es de hecho creer en la verdad o sentido de la magia, creer en el engaño de la magia implica organizar la realidad de una forma determinada, en la cual, la enfermedad tiene una explicación o sentido, y por ende, puede ser tratada mágicamente.

La creencia mágica es acrítica y esquiva cualquier objetividad, por ello, en el laboratorio de los hospitales espirituales donde se hacen remedios con hierbas, no parece tener ninguna importancia acceder a pruebas científicas que respalden la acción curativa de las medicinas herbales, lo único imprescindible es la guía de los espíritus. ¿Pueden considerarse los tratamientos placebo de la medicina moderna un fraude o engaño? Ante esta pregunta, podemos decir que en la medicina moderna, el efecto placebo se manifiesta en otras condiciones, que son significativamente distantes de la ritualidad mágica. Por ejemplo, en la encuesta realizada a los médicos profesionales británicos, sobre el uso de los tratamientos placebo en sus pacientes, éstos arguyeron que su implementación debía sustentarse en un análisis de la situación particular del paciente. Es decir, los tratamientos placebo no podían emplearse para cualquier enfermedad, ni en cualquier condición de progresión de la enfermedad, ni en cualquier paciente, etc. Aquí nos encontramos ante un protocolo que intenta garantizar

una práctica médica dentro de unos márgenes racionales. Así mismo, bajo este protocolo es posible revertir o suspender un determinado tratamiento placebo, si se manifiestan efectos desfavorables en la salud del enfermo. Los enfermos que acuden a los rituales mágicos tienen un común denominador: en el contexto de la creencia mágica se tiene un total desconocimiento –en el plano racional-, de la dolencia que se intenta revertir, por esta razón, puede conducir a un agravamiento de la misma enfermedad, o a un destino más trágico, la muerte. Para el antropólogo Marcel Mauss *“La magia posee tal autoridad que, en principio, la experiencia contraria, no hace vacilar la creencia; se sustrae a cualquier tipo de control. Incluso, los casos desfavorables se vuelven a favor suyo, pues piensa que son el efecto de una contra-magia, de defectos rituales o en general de que las condiciones necesarias de aquella práctica no se han realizado...Entre los cherokees, un encantamiento fallido lejos de hacer perder la confianza que se tiene en el mago, le da mayor autoridad, ya que su oficio se hace indispensable para paliar los efectos de una fuerza terrible que puede volverse contra el desafortunado que la ha desencadenado”*¹³.

La ritualidad mágica de sanación se enmarca en el plano de una creencia, por ende, es totalmente respetable que las personas acudan a los funcionarios de la magia - chamanes, hechiceros, brujos o médicos espiritistas-, para liberarse de las enfermedades que los aquejan. No obstante, cuando una sociedad aniquila por condiciones de marginamiento socio-económico a un determinado grupo poblacional, de una alternativa de sanación diferente de la creencia mágica, para hacer frente a un problema médico, nos encontramos ante una sociedad que vulnera el acceso a la salud, que es un derecho proclamado y reconocido por la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Entonces, no debe sorprender que en un territorio como Latinoamérica, la creencia mágica tenga una gran aceptación como una salida ante la enfermedad, si tomamos en consideración el contexto de exclusión y precariedad del acceso a servicios médicos profesionales: *“En América Latina y el Caribe la inequidad en salud afecta principalmente a los grupos más vulnerables: personas en situación de pobreza, mujeres (que son generalmente las responsables de la salud en las familias), niños, grupos étnicos minoritarios, pobladores rurales. Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) más de un cuarto de la población latinoamericana carece de acceso regular a servicios básicos de salud, y algo más de la mitad cuenta con algún seguro de salud, público o privado”*¹⁴. Hay una relación de proporcionalidad -directa e inversa- entre pobreza y enfermedad", la cual, se expresa del siguiente modo: los países

con más pobreza tienen una población más enferma y los países con mayor riqueza tienen una población menos enferma. Por cierto, las enfermedades que aquejan a las poblaciones de países ricos y pobres no son las mismas, debido a la variable socio-económica, que define en buena medida o en aspectos importantes la calidad de vida.

Podemos deducir que, para una gran parte de la población latinoamericana, el comportamiento mágico es la solución a una enfermedad, y esta solución mágica no es una opción entre otras posibles, puede ser la única viable, ya que, se carece del acceso a unos servicios médicos profesionales, o en caso de tenerlos, éstos resaltan por su precariedad. ¿El documental *Tabú Latinoamérica: sanaciones alternativas*, es la expresión de la diversidad cultural y de las creencias latinoamericanas o es la expresión velada del marginamiento a servicios médicos profesionales, causados por una sociedad latinoamericana inequitativa y excluyente socioeconómicamente? Ambas posiciones o realidades se nutren una de la otra. Evidentemente, la ritualidad mágica de sanación tiene un anclaje muy fuerte en la cultura e idiosincrasia de los pueblos latinoamericanos. No obstante, esta cultura mágica se ve reforzada no sólo por elementos socio-culturales, también, por las condiciones socio-económicas de inequidad y marginamiento, que promueven y refuerzan a la ritualidad mágica como una cura a las enfermedades y dolencias.

Referencias

1. Morris Brian. Introducción al estudio antropológico de la religión. Barcelona: Ediciones Paidós; 1995.
2. Benach J, Muntaner C. Aprender a mirar la salud: cómo la desigualdad social daña nuestra salud. Barcelona: Editorial El Viejo Topo; 2005.

3. Weber M. Economía y sociedad. México: Fondo de Cultura Económica; 2014.
4. Levi-Strauss C. Antropología estructural. Buenos Aires: Ediciones Paidós; 1987.
5. H. Ackerknecht E. Medicina y antropología social. Madrid: Akal Editor; 1985.
6. Bergado JA. El homo sapiens, la fe y el efecto placebo. *Rev Cubana de Salud Pública*. 2012; 38(Supl. 5): 679-85.
7. Lam Díaz RM, Hernández Ramírez P. El placebo y el efecto placebo. *Rev Cubana Hematol Inmunol Hemoter* [Internet]. 2014;30(3):214-22.
8. Redacción. Recetar placebo es más común de lo que se cree. *BBC Mundo* [Internet]. 13 de marzo de 2013. [Consultado el 10 de junio de 2016].
9. Bourdieu P. Razones prácticas. Barcelona: Editorial Anagrama; 1997.
10. Redacción judicial. Dos personas murieron tras un ritual con yagé. *La Vanguardia Liberal*. [Internet]. 16 de agosto de 2011. [Consultado el 10 de junio de 2016].
11. Zuleta E. Elogio de la dificultad y otros ensayos. Bogotá: Editorial Planeta; 2015.
12. Mojica JA. Un tolimense se convirtió en cazador de 'chulos' profesional para sanaciones y rituales. *El Tiempo* [Internet]. 12 de enero de 2007. [Consultado el 10 de junio de 2016].
13. Mauss M. Sociología y Antropología. Madrid: Editorial Tecnos; 1979.
14. Redacción. A la salud de América Latina. *BBC Mundo* [Internet]. 7 de agosto de 2006. [Consultado el 10 de junio de 2016].



Licenciado en Filosofía, Sociólogo y Magíster en Filosofía de la Universidad del Valle. Participante del grupo de investigación Religiones Creencias y Utopías de la Universidad del Valle, Santiago de Cali-Colombia.